



Las ferias populares

Silvia Herrera y Marcia Vásquez

1,058 Palabras

Este es un fragmento del Libro: **LA NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN.**

- Editora y coautora: **Ana María Urruela de Quezada**
- Texto adaptado por: **Flavio Rojas Lima**

Las ferias populares

Carlos A. Bailón



Feria de Jocotenango 15 de agosto.
Foto: Rodrigo Castillo

Carlos A. Bailón suscribe un ensayo sobre una de las actividades folclóricas de mayor raigambre popular en Guatemala, la relativa a las ferias que históricamente se han venido celebrando en los distintos barrios de la ciudad. Se incluye en el ensayo una lista de las ferias vigentes y algunas de las antiguas que ya solo quedan en las páginas del recuerdo de los habitantes. Entre las vigentes se mencionan, con datos adicionales importantes, las siguientes: la de Mariscal, la del barrio de San Antonio, la del cerrito del Carmen, la de agosto, llamada también feria de la Asunción o de Jocotenango, el rezado de la Virgen del Rosario y el rezado de Guadalupe. Entre las antiguas ferias, con cuyo nombre se cita la fecha en que desaparecieron, figuran las siguientes: feria de la Parroquia, la de la Villa de Guadalupe, la del Gallito, la de Santa Marta, la de San Cristóbal, la de San Pedrito, la de la Palmita, la del Trébol, la del Guarda Viejo y la de la Florida. En el comienzo de su ensayo, el autor introduce las disquisiciones de valor etnográfico que se reproducen a continuación de modo literal.

“En Guatemala, país de la eterna primavera, de milenarias costumbres y de ancestrales tradiciones, todavía se celebran ferias en las cabeceras departamentales, municipios, aldeas, caseríos y colonias. A estas asisten alegremente todos los vecinos para entretenerse, sociabilizar con propios

y extraños y ayudar así a mantener esta costumbre enraizada desde hace muchos años, pues las ferias, de igual forma que otros fenómenos sociales notorios hoy día, surgieron de la unión de las culturas española e indígena.

Luego del traslado de la capital al valle de la Virgen y establecer los primeros cantones en donde se asentaron los habitantes de esta ciudad, se reorganizaron las ferias, que comenzaron a realizarse en los predios baldíos, cercanos a las iglesias, más tarde denominados "campos de feria". Inicialmente, fueron ferias ganaderas, ya que en las mismas se vendía y compraba ganado mayor y menor, aves, objetos de alfarería y hojalata, también jarcia, palma y otros. Esta costumbre fue variando con el crecimiento de la capital y el aumento de la población hasta llegar a eliminar las transacciones comerciales iniciales y sustituirlas por actividades recreativas. En cada celebración comenzaron a sobresalir nuevos elementos de entretenimiento, por ejemplo, corridas de toros, carreras de caballos y, en especial, los salones de baile. A estos se daban cita todas las clases sociales, hubo salones de baile de primera y populares; estos últimos fueron conocidos con el nombre de zarabandas y aun se les recuerda por su clásica pasada del lazo, con la que se eliminaba de la pista a quienes no habían pagado la tanda de baile; los salones más famosos fueron la Sampedrana y la Flor del Chinique. Con el correr de los años, se agregó la lotería (polaca), juegos de diversión, juegos mecánicos, espectáculos, churrerías, garnacherías, salones de exposiciones y otros espectáculos.

La lotería o polaca fue traída por comerciantes mexicanos. El "cantor" es quien da vida al juego con su jocosidad y verborrea relacionando las figuras que, una a una, van saliendo de la tómbola, con las de los cartones encima de los cuales los jugadores colocan granos de maíz o frijol. Quien primero llene el cartón tiene derecho a elegir su premio entre una variedad de objetos como alcancías, vasos, palanganas, coladores, etcétera. El juego de lotería tiene una derivación conocida con el nombre de "polaquín"; la diferencia consiste en que este se juega de pie y por un período más corto.

Entre los juegos de diversión se encuentran el boliche, tiro al blanco, futillos, juegos de aros, frascos y frontones; además, está la pesca, el martillo, el cuyo, el pago doble, y otros. Entre los juegos mecánicos, quizá los que mayor atracción tienen son la montaña rusa, el tiovivo, la rueda de Chicago o rueda de la fortuna, también persisten los carruseles de carritos con figuras de animales. En algunos lugares todavía existen el chicotazo (juego traído a Guatemala por Miguel Pérez Catz, de origen turco), el zapatón, el tiviri tavara, y otros. La modernización los ha reemplazado con el gusano, el zipper, el trabant, el tagadá, los carros chocones, y otros.

Entre los espectáculos más sobresalientes está el de la mujer culebra, la mujer sin cabeza, el niño araña, el niño atómico, la novia de hielo, la bella y la bestia, la mujer partida en tres, y algunos otros similares que también provocan el asombro de niños y adultos.

En los comedores y garnacherías de las ferias se sirven diferentes viandas típicas tales como tortillas con chorizo y longaniza, garnachas, churros, plataninas, poporopos y chicharrines. La modernización ha obligado a los comerciantes de las garnacherías a cambiar su música ambiental de marimba por videos de música moderna y ranchera. La venta de churros en las ferias fue introducida por José Frías, oriundo de Málaga, quien vivió en un municipio de Alta Verapaz.

En el medio citadino son pocas las ferias que cuentan con salón de exposiciones; los productos que más se ofrecen son: ropa para toda la familia, zapatos, artesanías y otros productos para el hogar.

También se comenzaron a popularizar las ventas de dulces típicos, juguetes de madera, artículos de hojalata, "shecas", pan dulce moreno, y los panitos de Comalapa; de refrescos, tales como los de piña, tamarindo y súchiles; también se vendía panes con chiles rellenos, tostadas, enchiladas, tortillas con chorizo, tortillas con longaniza, tortillas con carne asada y rellenitos de plátano.

La celebración de la feria, desde un inicio, siempre estuvo coordinada por las autoridades municipales, las cuales asignaban el área específica en donde debía realizarse. En la actualidad, la Asociación de Comerciantes de Ferias de Guatemala (Acofegua) aglutina a más de un 65% de los comerciantes participantes; esta asociación gestiona con la Municipalidad la cobertura de los servicios de extracción de basura, seguridad, sanitarios y tren de limpieza.

Hay distintas clases de ferias. Las titulares se celebran en honor a la fundación de una población; las patronales son eventos tradicionales que se realizan en honor al santo patrono asignado al poblado desde su fundación; las cantonales se efectúan en los barrios o colonias dentro el perímetro urbano; las satélites son aquellas celebraciones que, sin motivo aparente, se llevan a cabo dentro del área metropolitana".